

Mapa simple de una experiencia formativa

Para convertir tu conocimiento en un recorrido claro dentro del campus

Una experiencia formativa no es solo una suma de videos, PDFs o clases grabadas.

Una experiencia formativa es un camino.

Este mapa te ayuda a ordenar una idea, curso, taller o proceso antes de subirlo al campus.

1. Promesa del curso

La promesa responde a esta pregunta:

¿Qué cambio concreto quiere lograr la persona al entrar a este curso?

No tiene que ser una promesa exagerada. Tiene que ser clara, posible y honesta.

Completa esta frase:

Al finalizar este curso, el alumno podrá:

Ejemplo:

Al finalizar este curso, el alumno tendrá una estructura clara para ordenar su primera oferta formativa online y dejar de entregar su contenido entre enlaces sueltos.

2. Resultado esperado

El resultado esperado es lo que el alumno debería poder entender, hacer o aplicar después del recorrido.

No hables solo de información. Habla de avance real.

Preguntas guía:

¿Qué debería poder hacer el alumno al terminar?

¿Qué debería entender mejor?

¿Qué debería dejar de hacer o evitar?

¿Qué debería tener creado, ordenado o decidido?

3. Módulos principales

Los módulos son las etapas grandes del proceso.

No son clases sueltas. Son bloques que ordenan el recorrido.

Estructura sugerida:

Módulo 1: Punto de partida / contexto / diagnóstico

Módulo 2: Fundamentos / base necesaria

Módulo 3: Aplicación práctica

Módulo 4: Integración / revisión / siguiente paso

Completa tus módulos:

Módulo 1:

Módulo 2:

Módulo 3:

Módulo 4:

4. Lecciones clave

Cada lección debe tener una función clara.

Una buena lección no intenta decirlo todo. Ayuda al alumno a avanzar un paso.

Para cada lección, responde:

¿Qué debe entender el alumno?

¿Qué debe practicar o aplicar?

¿Qué debe hacer después?

Ejemplo de estructura simple:

Lección 1: Qué problema vamos a ordenar

Lección 2: Cómo se ve una experiencia desordenada

Lección 3: Cómo crear una ruta clara

Lección 4: Qué recursos necesita el alumno

Lección 5: Cómo revisar antes de publicar

5. Recursos necesarios

Los recursos acompañan el aprendizaje.

No deberían estar sueltos ni aparecer sin contexto.

Puedes usar:

- PDFs.
- Audios.
- Videos.
- Plantillas.
- Ejercicios.
- Checklists.
- Enlaces.
- Guías de práctica.
- Preguntas de reflexión.

Lista tus recursos necesarios:

Recurso 1:

Para qué sirve:

En qué lección irá:

Recurso 2:

Para qué sirve:

En qué lección irá:

Recurso 3:

Para qué sirve:

En qué lección irá:

6. Comunidad o acompañamiento

Una comunidad no es solo un lugar para publicar mensajes.

Puede servir para sostener preguntas, avances, integración y continuidad.

Define cómo acompañarás al alumno:

¿Qué tipo de preguntas podrá hacer?

¿Qué avances te gustaría que comparta?

¿Habrá sesiones en vivo, encuentros o revisiones?

¿Qué tipo de publicaciones ayudarían a sostener el proceso?

Ejemplos útiles:

- Presentaciones.
- Preguntas del proceso.
- Avances semanales.
- Recursos complementarios.
- Recordatorios.
- Anuncios.
- Integraciones después de una clase.

7. Siguiendo el paso del alumno

Cada curso necesita un cierre claro.

El alumno no debería terminar preguntándose:

“¿Y ahora qué hago?”

Define el siguiente paso:

Después de terminar este curso, el alumno debería:

Puede ser:

- aplicar lo aprendido;
- entrar a una sesión;
- avanzar a otro curso;

- descargar un recurso;
- escribir en la comunidad;
- agendar una conversación;
- completar una práctica;
- revisar su progreso.

Ahora que completaste este recorrido, revisa tu siguiente paso y define una acción concreta para aplicar lo aprendido durante esta semana.

Una buena experiencia formativa no depende de tener más contenido.

Depende de que el alumno entienda:

- dónde empieza;
- qué está recorriendo;
- qué debe hacer;
- dónde están los recursos;
- cómo puede recibir acompañamiento;
- y cuál es su siguiente paso.

Cuando eso está claro, tu conocimiento deja de sentirse como información suelta.

Empieza a sentirse como una escuela real.